

# SOCIEDADES PREHISPANICAS TARDÍAS EN LOS VALLES INTERANDINOS DEL SUROESTE DE CHUQUISACA, BOLIVIA

Claudia Rivera Casanovas\*

---

## RESUMEN

*Este trabajo presenta una evaluación sobre el desarrollo de las sociedades prehispánicas tardías en el sur de Bolivia, particularmente en los valles interandinos del suroeste de Chuquisaca, centrandó su atención en el valle de Cinti. Se discuten aspectos relacionados con el tipo de sociedades que emergieron en esta región y cuáles fueron los procesos sociales que estas siguieron de acuerdo a los datos arqueológicos y etnohistóricos disponibles.*

## ABSTRACT

*This paper presents an evaluation about the development of late prehispanic societies in southern Bolivia, particularly in the interandean valleys of southern Chuquisaca, focusing its attention in the Cinti Valley. Aspects related with the type of societies that emerged in this region, and what were the social processes followed by them are discussed here based on available archaeological and ethnohistorical data.*

---

## Introducción

Tradicionalmente se ha sostenido que las sociedades prehispánicas que se desarrollaron en el sur de Bolivia, específicamente en los valles interandinos (Figura 1), no alcanzaron niveles de organización sociopolítica importantes, similares a aquellos logrados en otras partes de los Andes y particularmente en la cuenca del Titicaca. Gran parte de esta visión se basó en la falta de investigaciones arqueológicas intensivas y en lecturas poco críticas de diversas fuentes etnohistóricas que describían eventos tardíos a los que se les otorgó una profundidad temporal mucho mayor.

En este sentido, fue común confundir la presencia de grupos altiplánicos, implantados por los inkas en distintos valles interandinos, con la existencia de enclaves étnicos altiplánicos que se creían mucho más tempranos. Se consideró, de manera vaga y general, que los valles del sur boliviano fueron áreas vacías, abiertas para el establecimiento de enclaves étnicos, o que si existieron poblaciones locales estas compartieron sus espacios con grupos de las tierras altas. En esta perspectiva, nunca se pensó en las características de las poblaciones locales y en que tipos de organización social que tuvieron.

---

\* Universidad Mayor de San Andrés. clauri68@yahoo.com



Figura 1. Valles interandinos del sur de Bolivia, remarcados en negro.

Estas ideas comenzaron a perder fuerza a partir de los años 90 cuando se dio un renovado interés por estudiar los valles del sur de Bolivia de manera sistemática. Los resultados de investigaciones conducidas a nivel regional han comenzado a mostrar un nuevo panorama sobre las distintas sociedades que se desarrollaron a través del tiempo en estas regiones (Alconini 2002; Angelo 1999, 2003; Janusek et al. 1998; Lecoq 1999;

Lecoq y Céspedes 1997; Lima 2000; Michel et al. 2000; Rendón 2004; Rivera Casanovas 1998, 2002, 2004). Los trabajos realizados tanto en las punas como valles dan cuenta de una secuencia de ocupación prehispánica que se inicia en el período Precerámico (circa 10000-2000 a.C.) con la presencia de sociedades de cazadores-recolectores y continua con sociedades aldeanas que progresivamente desarrollan distintos grados de complejidad social, hasta alcanzar, en algunos casos, organizaciones políticas de carácter macro regional durante el período de Desarrollos Regionales Tardíos (800-1430 d.C.). Estas investigaciones están sentando las bases para desarrollar en profundidad temas tales como: qué factores llevaron al surgimiento de entidades políticas en estas regiones, las características de las mismas a través del tiempo y los procesos de consolidación y cambio que se suscitaron.

En este trabajo discutiré los resultados de estudios recientes desarrollados en el sur de Bolivia y particularmente en el valle de Cinti, Chuquisaca, en relación a las sociedades tardías que habitaron estas regiones.

### **Entidades Políticas Tardías en el Sur de Bolivia**

Los documentos etnohistóricos sugieren que las entidades políticas tardías del sur de Bolivia estuvieron organizadas en confederaciones en el tiempo previo al arribo de los inkas (Figura 2). Dentro este panorama, la confederación Charkas fue una de las organizaciones más importantes y estuvo constituida por cuatro federaciones regionales: Charkas, Qaraqara, Chuyes y Chichas (Bouysse Cassagne 1986; Del Río 1995a; Espinoza Soriano 1969). Aunque algunos estudiosos han sugerido que esta federación podría ser el resultado de las políticas inka de reorganización (Harris 1997), se acepta ampliamente que la misma se conformó sobre una entidad política previa (Platt 1988).

Cada uno de estos grupos mayores tuvo una organización inclusiva en la que las entidades políticas regionales, probablemente con grados variables de integración sociopolítica (Rivera Casanovas 2004), estuvieron integradas macro regionalmente. Investigaciones regionales en los valles de Tupiza, Potosí (Angelo 1999; 2003) y en Quila Quila, Chuquisaca (Lima 2000) sugieren que en estas áreas aparentemente no hubo una integración política jerárquica, mientras que estudios en Oroncota, Potosí (Alconini 2002), Icla, Chuquisaca (Janusek y Blom 2005) y Cinti, Chuquisaca (Rivera Casanovas 2004) sugieren la presencia de entidades políticas con niveles de jerárquicos de organización política. Según estudios etnohistóricos (Platt 1988) estos grupos habrían tenido un tipo de organización similar al ayllu con niveles jerárquicos inclusivos y una organización dual.

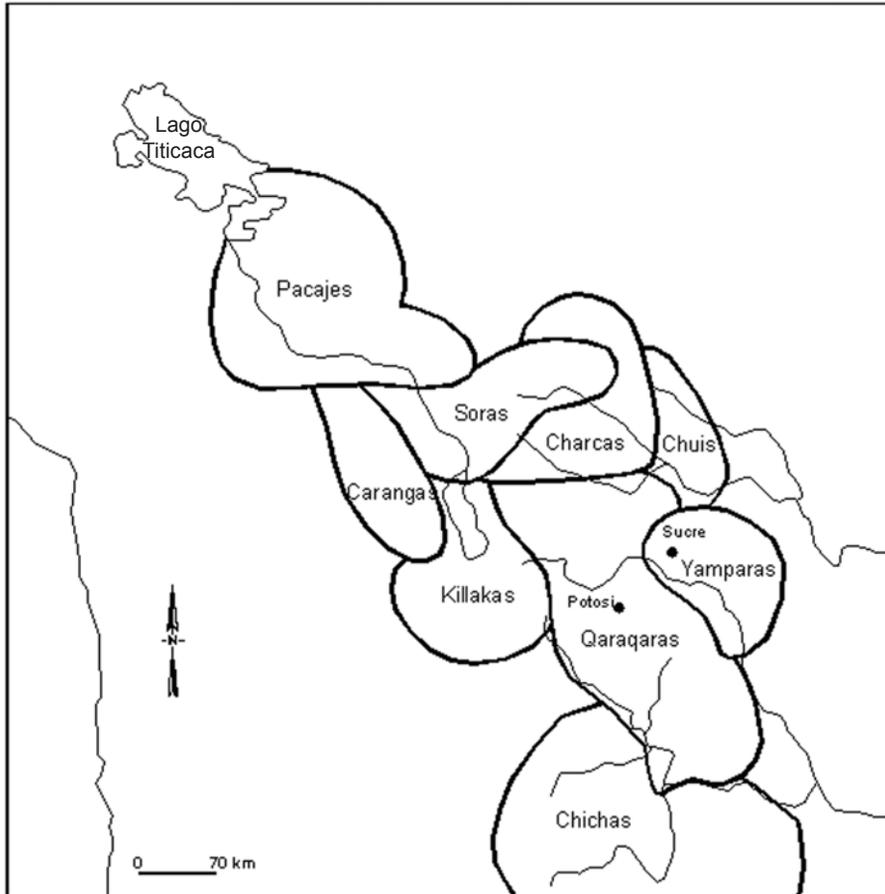


Figura 2. Aproximación territorial a las entidades políticas tardías en los valles y altiplano bolivianos (basada en Bouysse Cassagne 1986 y datos arqueológicos).

### Identificación arqueológica y etnohistórica de los Qaraqara

Los datos etnohistóricos sugieren que los Qaraqara fueron una confederación cuyo territorio estuvo ubicado entre los espacios regionales dominados por los Charkas y los Chichas (Del Río 1995a). Este comprendía una región montañosa compuesta de valles interseccionados con punas en lo que actualmente es la parte sur de la Provincia Chayanta, las Provincias Frías, Saavedra y Linares, por lo menos la parte este de la Provincia

Quijarro y la parte noreste de la Provincia Nor Chichas en Potosí, extendiéndose hasta la parte oeste de la Provincia Nor Cinti en Chuquisaca (Del Río 1995b). La confederación Qaraqara estaba compuesta por al menos seis grupos que ocupaban áreas geográficas distintas (Del Río 1995b; Rasnake 1988).

Arqueológicamente poco se ha hecho para entender a los Qaraqara, se han descrito los estilos cerámicos que se encuentran en su antiguo territorio y algunas de las características de la ocupación humana en el tiempo (Ibarra Grasso 1973; Lecoq y Céspedes 1997; Lecoq 1999). Sin embargo, ningún estudio se centró en entender las características y dinámicas de las entidades políticas en este territorio. Solamente existen pocas sugerencias acerca de la relación entre los estilos cerámicos tardíos en el área y su correspondencia con los grupos etnohistóricos (Lecoq 1999; Raffino 1993).

Si consideramos que los estilos cerámicos son muchas veces marcadores de identidad étnica (Wiessner 1990), es probable que los estilos denominados Yura y Huruquilla por Ibarra Grasso (1973) correspondan a los grupo que formaron dicha federación. El hecho de que estos estilos estuvieron relacionados con los Qaraqara se refleja en la distribución de los mismos en el área aproximada que correspondió a la federación, según los datos etnohistóricos.

Investigaciones recientemente desarrolladas en la parte oeste de las Provincias Nor y Sud Cinti, Chuquisaca (Rivera Casanovas 2004) sugieren que estas regiones probablemente formaron parte de la federación Qaraqara durante los períodos de Desarrollos Regionales Tardíos (800-1430 d.C.) y Horizonte Tardío (1430-1535 d.C.), y que no fueron parte del territorio Chicha, como se creía con base en ciertos documentos coloniales que nombraban pueblos de reducción (ver Bouysse Cassagne 1986).

## **El Valle de Cinti**

El valle de Cinti se halla ubicado en la parte suroeste del Departamento de Chuquisaca (Figura 3), entre las Provincias Nor y Sud Cinti. Está constituido por un valle alto conformado por varias cuencas pequeñas y un cañón estrecho alargado que corre de norte a sur, con altitudes que varían entre los 2200 y 3600 msnm, permitiendo la existencia de varios microambientes como la cabecera de valle, el valle alto y el cañón. En general estas áreas caracterizadas como semiáridas, están cubiertas por abundante de vegetación xerofítica. El valle presenta condiciones adecuadas para tareas agrícolas ya sea en su base, donde existen suelos agrícolas buenos o en las áreas de ladera o piedemonte donde se construyeron sistemas extensos de terrazas asociados a canales de irrigación (ZONIZIG 2000).

Los antecedentes de investigación arqueológica en el valle son muy pocos. Se trata de trabajos descriptivos muy aislados que dan cuenta de la presencia de asentamientos prehispánicos y sitios con arte rupestre (Ramírez 1935; Strecker 1987). Del mismo modo, la información etnohistórica es escasa, se limita a mencionar que el área estaba casi despoblada a la llegada de los españoles a la región y que continuó así durante la época colonial (Saignes 1985). Esto llevó a suponer, a algunos investigadores, que la región constituyó una especie de corredor, donde hubo un constante movimiento a través del tiempo y la existencia de una población que podríamos calificar de flotante (Presta 1995). A partir de un trabajo general de reconocimiento arqueológico en el valle en 1993 (Rivera et al. 1993) y excavaciones limitadas en 1994 (Rivera y Michel 1995a, b), se encontraron evidencias de una fuerte ocupación prehispánica en el mismo que contrastaba con la información etnohistórica e histórica conocida.

Con base en estos resultados se decidió investigar los procesos de integración sociopolítica a nivel regional y las estrategias usadas por las élites locales para conseguir y mantener su poder. Para este fin se realizó una prospección sistemática en un área de 253 km<sup>2</sup> registrándose 113 sitios arqueológicos. Se hicieron colecciones sistemáticas en la mayoría de los sitios y pozos de sondeo en algunos de ellos para poder refinar la cronología local. Con la información generada se realizaron análisis espaciales sobre el patrón de asentamiento y se estudió la distribución de sitios en el valle por períodos. Al mismo tiempo, se empleó el análisis de rango/tamaño asociado a diferencias funcionales y atributos arquitectónicos y constructivos de cada asentamiento y análisis de áreas de



Figura 3. Localización del valle de Cinti.

sustento para ver la capacidad de producción agrícola relacionada a la cantidad de población. Se analizó la distribución de artefactos en los distintos asentamientos arqueológicos para entender tanto sus diferencias funcionales internas como las existentes con otros asentamientos a fin de identificar pautas sobre la organización socioeconómica de la población. Estos análisis permitieron explorar los procesos de integración política regional prehispánica de manera diacrónica.

La secuencia de ocupación prehispánica en el valle comprende cinco períodos (Tabla 1): Precerámico (circa 10000-2000 a.C.), Formativo (2000 a.C.-400 d.C.), Desarrollos Regionales Tempranos (400-800 d.C.), Desarrollos Regionales Tardíos (800 -1430 d.C.) y Horizonte Tardío (1430-1535 d.C.). Aquí nos centraremos en los dos últimos.

Fecha	Andes Centro Sur	Valles Sur Andinos	Potosí		Tarija	Chuquisaca		
			Yura	Tupiza	Sama	Cinti	Icla	Oroncota
1535 1430	Horizonte Tardío	Horizonte Tardío	Inka Yura Foliáceo	Inka	Inka	Inka Huruquilla Tardío	Inka Yampara	Inka Yampara Tardío
1200	Intermedio Tardío	Desarrollos Regionales Tardíos	Yura Poligonal	Chicha Tardío	Tarija-Chicha	Huruquilla	Moqo	Yampara Clásico
1000								
800	Horizonte Medio	Desarrollos Regionales Tempranos	Yura Geométrico Tica Tica	Chicha Temprano		Cinti	Mayu	Yampara Temprano
600								
400								
200	Formativo	Formativo	Capinchina Tacora	Formativo	Formativo	Jatun Khasa	Pukarilla	
DC 0 AC								
2000	Precerámico	Precerámico	Precerámico		Precerámico	Precerámico	Precerámico	
10000								

Tabla 1. Periodificación y secuencias regionales para los valles interandinos del sur de Bolivia.

### Desarrollos Regionales Tardíos (800-1430 d.C.)

En esta época existe una fuerte interacción entre valles interandinos y punas adyacentes que consolidan identidades locales y regionales expresadas en estilos cerámicos particulares como los estilos Huruquilla, Yura y Chicha, además de otros. En el sur de Bolivia este período se caracteriza por el desarrollo de procesos de integración

política regional a distintas escalas que dieron lugar a la consolidación de confederaciones regionales. En el caso de Cinti, esta región parecería haber formado parte de la federación Qaraqara, tal como parece sugerir la presencia del estilo cerámico Huruquilla (Figura 4) asociado a patrones arquitectónicos y funerarios muy semejantes a aquellos reconocidos en el territorio etnohistóricamente atribuido a la confederación Qaraqara (Lecoq y Céspedes 1997; Vignale e Ibarra Grasso 1943).

En este período se da un crecimiento y nucleamiento de la población, y se desarrolla una entidad política en el valle como parte de un proceso iniciado en el período previo. En cuanto a la organización regional vemos que el incremento en la población se refleja en el crecimiento de los sitios previamente ocupados y el establecimiento de asentamientos nuevos, generalmente estancias. Los agrupamientos de sitios crecen en todo el valle en áreas de tierras agrícolas, los sitios están emplazados generalmente en áreas rocosas o sinclinales que dominan las tierras agrícolas. Hay un desarrollo y expansión de los sistemas de terrazas agrícolas que muestra un proceso de intensificación agrícola.

Durante este período se desarrolla una jerarquía de asentamientos de tres niveles en el valle. Esta se identifica por la presencia de sitios de distintos tamaños con claras diferencias en la segmentación interna del espacio y la arquitectura que corresponden a un centro regional con 17 ha, varios centros secundarios con tamaños promedio entre 2 y 6 ha y un número de asentamientos más pequeños o estancias (Figura 5). Tanto el centro regional como los centros secundarios concentraron actividades políticas y rituales así como las viviendas de las élites locales. El análisis de rango/tamaño indica un patrón logarítmico normal casi perfecto, con Jatun Talasa Huankarani (C-48) a la cabeza del

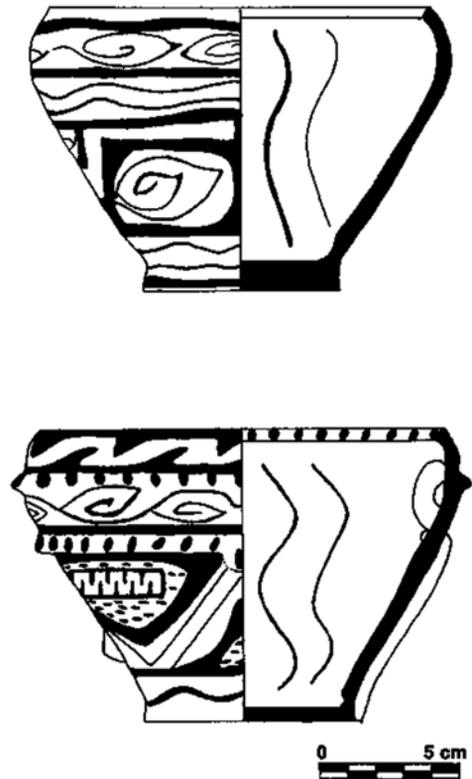


Figura 4. Cerámica del estilo Huruquilla recuperada en el valle de Cinti.

sistema y varios sitios grandes como centros secundarios. Un análisis funcional del trazado de los sitios y la arquitectura muestra diferencias constructivas y de segmentación del espacio entre el centro regional, los centros secundarios y el resto de los asentamientos. Jatun Huankarani (C-48) con 17 ha, presenta una clara segmentación interna con zonas o sectores divididos por grandes muros internos. Sus sectores 2 y 3 presentan una arquitectura más elaborada con un mejor tratamiento de la piedra (Figura 6). Los sitios secundarios o centros locales como El Patronato (C-70), Volcán (C-62) y El Porvenir (C-76) presentan sectores con estructuras cuidadosamente elaboradas asociadas a patios centrales o estructuras de carácter especial bajo los cuales se encuentran enterramientos en cistas. Estos rasgos distintivos no están presentes en sitios de menor jerarquía como estancias.

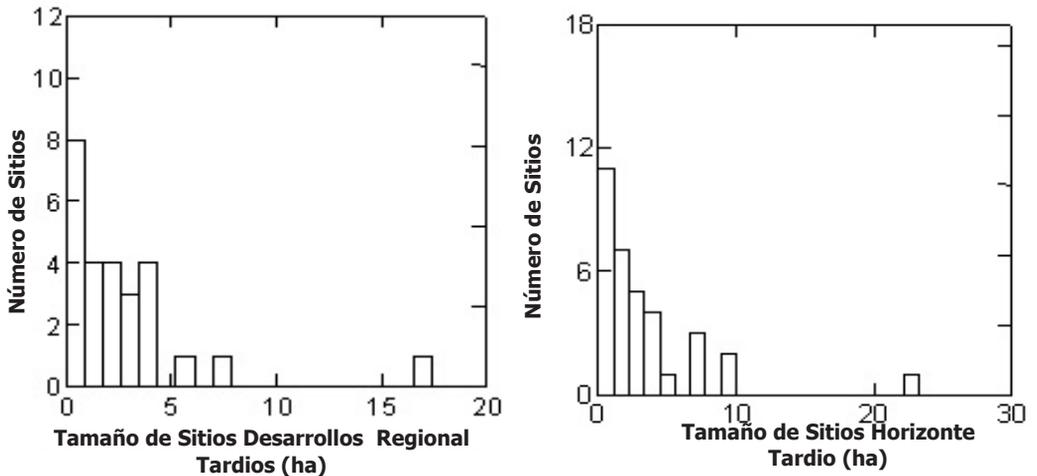


Figura 5. Histograma de tamaño y jerarquía de sitios para los periodos de Desarrollos Regionales Tardíos y Horizonte Tardío.

Los análisis de áreas de sustento de 1 km de diámetro, alrededor de los asentamientos, indican que la población local contó con suficiente tierra y producción para su subsistencia regionalmente. Pese a ello, algunos sitios estuvieron por encima de la capacidad productiva de sus áreas de sustento, especialmente el centro regional (Jatun Huankarani C-48) y algunos sitios secundarios (El Patronato C-70, El Porvenir C-76). La población de estos asentamientos debió haber sido mantenida por acuerdos políticos que les permitió dominar (o extraer como excedente) las áreas de sustento de otros asentamientos o por una producción agrícola intensificada dentro de sus áreas de sustento.

En este período se da una intensificación agrícola notoria con la expansión de sistemas de terrazas y canales de irrigación.

Los sitios localizados en la parte norte del valle presentaron porcentajes más altos de vasijas de servir que los localizados al sur. Si las fiestas y actividades comensales fueron importantes para el liderazgo, estos datos asociados a la jerarquía de sitios sugieren que los grupos de élite o unidades domésticas con un mayor estatus estuvieron concentrados en la parte norte del valle. En el caso de las vasijas de almacenamiento los datos muestran que en promedio los centros regionales tienen porcentajes más altos de los otros sitios sugiriendo actividades diferenciales en el almacenamiento de productos.

La diferenciación social también se nota en la presencia de vasijas de servir y alfar fino en algunos sectores de Jatun Huancarani (C-48), con el sector 3 como la zona residencial de mayor estatus. Los residentes de este sector estuvieron involucrados en actividades comensales. La variabilidad en porcentajes de vasijas de almacenamiento e instrumentos de molienda, junto con la presencia de posibles estructuras de almacenamiento en algunos de los sectores de mayor estatus en el sitio, sugiere cierta forma de estrategia de control de bienes de subsistencia, en este caso productos agrícolas. Las élites parecen haber estado más involucradas que otros sectores domésticos en almacenar, procesar y servir.



Figura 6. Jatun Huancarani (C-48), terrazas residenciales y muro divisorio.

## Horizonte Tardío (1430-1535 d.C.)

El último período de la secuencia prehispánica es el Horizonte Tardío (1430-1535 d.C.). En este período se dio la expansión inka en el sur de Bolivia. Los inka emplearon diferentes estrategias de expansión de acuerdo a las regiones, el tipo de sociedades con las que se encontraron y a intereses ligados a la economía política del imperio (D'Altroy 1992; Schreiber 1992). Es así que las alianzas políticas, el clientelismo y la conquista directa fueron los métodos más comunes. En el sur de Bolivia los inka encontraron una resistencia fuerte por parte de las confederaciones a quienes sometieron militarmente y después establecieron alianzas con sus caciques o curacas más poderosos. Es así, por ejemplo, que el inka dio en matrimonio a mujeres de las *panacas* o familias reales de Cuzco a los caciques principales de los Qaraqara (Del Río 1995a; Platt 1988), para consolidar con ellos lazos de parentesco y de esta manera asegurar lealtad de estos líderes locales al imperio. También se reconocieron privilegios para ciertos grupos de la confederación Charcas, de esta forma, los Qaraqara y Chichas pasaron a ser los guerreros del inka y estuvieron exentos de una serie de obligaciones tributarias a las que otros grupos fueron sometidos.

Los inka implementaron en las provincias del imperio estrategias de control directo o indirecto de acuerdo al tipo de sociedades locales con las que se encontraron (D'Altroy 1992). Si las sociedades locales eran lo suficientemente complejas en términos de organización sociopolítica se establecía un control indirecto, siendo los caciques locales los encargados de cobrar los tributos y realizar las obras que el imperio requiriese. Por el contrario, si las sociedades locales no contaban con la organización necesaria se establecía un control directo que implicaba una reorganización espacial y estructural de las poblaciones (Schreiber 1987). En el caso de los valles interandinos del sur, el dominio inka parece haber sido mayormente indirecto y a través de élites locales.

Durante esta época en el valle de Cinti las tendencias previas continuaron (Rivera Casanovas 2002): un crecimiento continuo de centros locales y regionales, crecimiento poblacional, la expansión de pequeños asentamientos dispersos a lo largo del valle, y la intensificación agrícola con la expansión de un sistema de terrazas en el valle alto y el cañón. Jatun Huankarani (C-48) continuó siendo el centro dominante en el valle, alcanzando 23 ha. Durante este período se formalizó y extendió un sistema de caminos probablemente construido previamente, conectando a través de una red de caminos y senderos a la mayoría de los asentamientos grandes y a las áreas agrícolas de terrazas.

En términos de organización regional (Figura 5), el valle se mantuvo una jerarquía de tres niveles y se dio un incremento en el tamaño de los sitios. El centro regional alcanzó 23 ha, los centros secundarios entre 4 y 10 ha y debajo de ellos una serie de

asentamientos menores. La distribución de rango/tamaño para todo el valle indica un patrón logarítmico normal, similar al del período previo, indicando la continuación de la jerarquía de asentamientos. Los patrones arquitectónicos locales son similares a los del período previo. La segmentación interna fue mantenida en el centro regional y los centros locales. No existe evidencia de patrones arquitectónicos o constructivos inka en el valle, lo cual sugiere una presencia imperial indirecta. Las élites locales no estuvieron copiando o identificándose a través de la adopción de cánones constructivos inka.

Durante este período se observa un incremento en la intensificación agrícola con la extensión de los sistemas agrícolas de terrazas en todas las áreas del valle. El análisis de áreas de sustento de 1 km de diámetro, alrededor de los asentamientos, sugiere que regionalmente hubo suficiente tierra agrícola con una potencial producción para cubrir las necesidades de subsistencia de la población del valle. Sin embargo, muchos centros dependieron de la producción excedentaria de otros sitios para alimentar a su población, lo que sugiere la existencia de algunos mecanismos para asegurar los productos agrícolas o aún el flujo de tributo.

El análisis comparativo inter-sitio (o entre sitios), del material cerámico correspondiente a este período (Figura 7), mostró bastante variación en las proporciones de vasijas de servir. Los altos porcentajes de las vasijas de servir no se limitan a los centros. Sitios más pequeños asociados con áreas de terrazas agrícolas, también presentan porcentajes altos. Es posible que esto se deba a ciertas actividades específicas que se realizaron allí. Por ejemplo, las tareas agrícolas y el trabajo requerido en forma de *minka* podrían haber sido auspiciados por las élites locales y algún tipo de actividades comensales, para alimentar a la gente involucrada en estas tareas, pudieron haber tenido lugar en estas localidades.

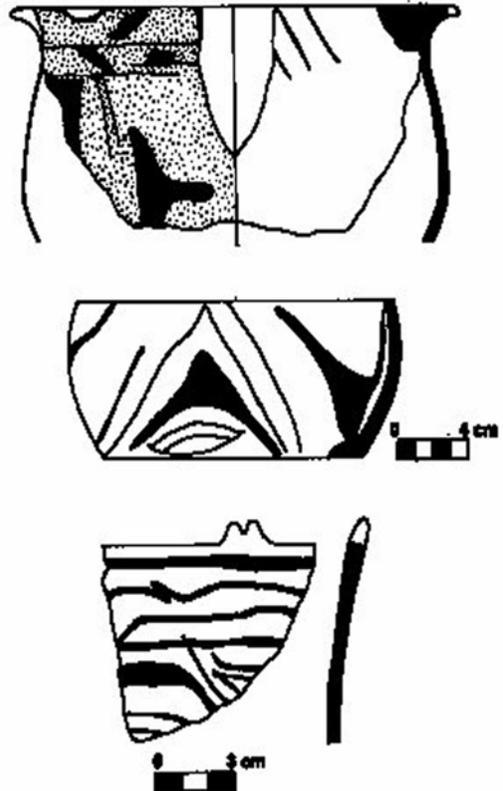


Figura 7. Cerámica del estilo Huruquilla Tardío de Cinti.

En el caso de las vasijas de almacenar existen diferencias marcadas entre sitios. En contraste con los patrones del período previo, las aldeas durante este período tienen proporciones más altas de vasijas de almacenamiento que los sitios más grandes, tal vez sugiriendo un cambio en los patrones de almacenamiento.

La distribución de cerámica importada muestra un patrón interesante probablemente estructurado por la presencia inka en la región y por la incorporación local dentro de los sistemas de intercambio dominados por los inka. La cerámica importada más común pertenece al estilo Chicha (Figura 8), esto podría reflejar dos situaciones diferentes: el movimiento de *mitimaes* Chicha al valle como parte de las políticas del imperio, o que este estilo sea el más común de los estilos importados en el valle debido a la proximidad con el territorio Chicha, que habría influenciado el uso y distribución de estos materiales en Cinti. Otros estilos foráneos encontrados en Cinti fueron tiestos Yampara, Pacajes - inka, e Inka.

Durante este período los patrones intra sitio muestran un cambio importante en relación al período previo. Este cambio fue un incremento en los porcentajes de vasijas de servir, no sólo en el centro regional, sino también en otras aldeas y sitios pequeños. Este cambio se relacionaría con las políticas inka que afectaron la organización sociopolítica local como en otras partes de los Andes. Por ejemplo, el incremento de vasijas de servir durante este tiempo podría estar ligado a prácticas de reciprocidad, hospitalidad, y festejos que formaron parte de la economía política e ideología del Estado Inka.

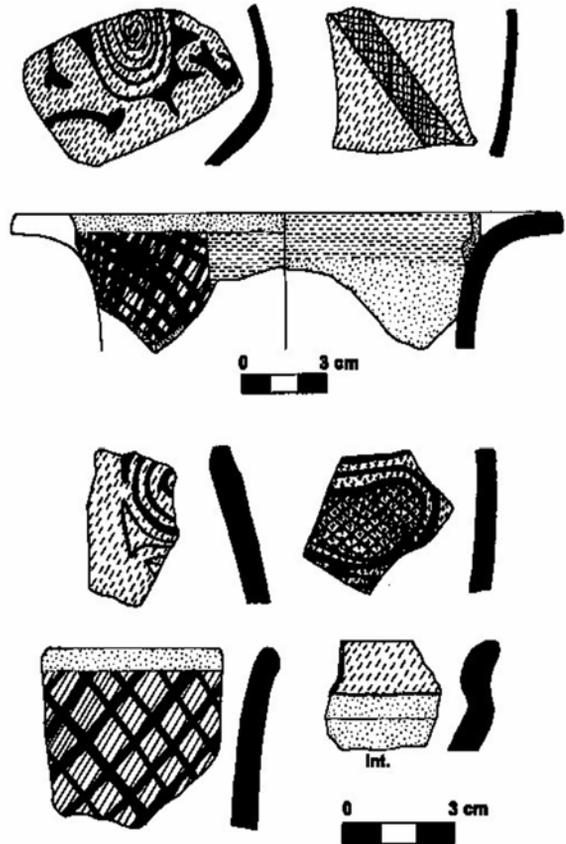


Figura 8. Cerámica del estilo Chicha encontrada en Cinti.

## Conclusiones

La información presentada muestra la importancia de realizar estudios arqueológicos regionales sistemáticos en las diferentes regiones del sur de Bolivia y ligar estos datos con investigaciones etnohistóricas para entender los procesos de surgimiento y consolidación de entidades políticas. Los nuevos datos obtenidos en Cinti y otras regiones nos permiten evaluar las características de las sociedades que habitaron estas regiones durante la época prehispánica, sus trayectorias evolutivas y sus procesos locales. A partir de estos trabajos se evidencia que en los valles y punas del sur de Bolivia se dieron importantes procesos sociales a través del tiempo que llevaron a la conformación de entidades políticas que se confederaron a distintos niveles regionales y macro-regionales en períodos tardíos. El dominio inka en el valle parece haber sido indirecto, respetando las estructuras sociopolíticas locales.

## Agradecimientos

Las investigaciones en el valle de Cinti fueron realizadas gracias al apoyo de la Sociedad Agroindustrial y Ganadera de Cinti (SAGIC S.A), el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Pittsburgh, la National Science Foundation y la Wenner Gren Foundation. Los fechados radiocarbónicos que apoyaron la secuencia cronológica se realizaron en el AMS Lab de la Universidad de Arizona bajo una beca de la National Science Foundation (NSF) y en el Desert Research Institute de Las Vegas, Nevada. Varios colegas y amigos aportaron con sus ideas y trabajo a este estudio. Agradezco especialmente a Sonia Alconini, Dante Angelo, Patrice Lecoq, Pilar Lima, Marcos Michel y Axel Nielsen. Del mismo modo agradezco al equipo de personas que trabajó en la investigación: Gary Palacios, Carla Jaimes, José Capriles, Dennise Rodas y Alejandra Martínez. Finalmente agradecer a los pobladores de Cinti, sin cuyo apoyo este trabajo no habría sido posible.

## Referencias Citadas

ALCONINI, S., 2002. *Prehistoric Inka Frontier Structure and Dynamics in the Bolivian Chaco*. Tesis Doctoral no publicada, University of Pittsburgh, Pittsburgh.

ANGELO ZELADA, D., 1999. *Tráfico de bienes, minería y aprovechamiento de recursos en la región de los valles del sur boliviano. (Una aproximación arqueológica a la región de los Chichas, Provincia Sur Chichas – Potosí)*. Tesis de Licenciatura. Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

— 2003. *La cultura Chicha. Aproximación al pasado prehispánico de los valles sur andinos*. Gobierno Municipal de Tupiza, Tupiza.

BOUYASSE-CASSAGNE, T., 1986. *La identidad aymara. Aproximación histórica (siglo XV, siglo XVI)*. Hisbol, La Paz.

D'ALTROY, T., 1992. *Provincial Power in the Inca Empire*. Smithsonian Institution Press, Washington.

DEL RÍO, M., 1995a. Estructuración étnica Qaraqara y su desarticulación colonial. En *Espacio, etnías, frontera. Atenuaciones políticas en el sur del Tawantinsuyu siglos XV-XVIII*, A. Presta (Ed.), pp. 3-47. Antropólogos del Sur, Sucre.

— 1995b. Estrategias andinas de supervivencia; el control de recursos en Chaqui. En *Espacio, etnías, frontera. Atenuaciones políticas en el sur del Tawantinsuyu siglos XV-XVIII*, A. Presta (Ed.), pp. 49-78. Antropólogos del Sur, Sucre.

ESPINOZA SORIANO, W., 1969. El Memorial de Charcas. Crónica inédita de 1582. En *Cantuta Revista de la Universidad Nacional de Educación*, pp. 117-152, Lima.

HARRIS, O., 1997. Los límites como problema: mapas etnohistóricos de los Andes bolivianos. En *Saberes y memorias en los Andes. In Memoriam Thierry Saignes*, T. Bouyasse Cassagne (Ed.), pp. 351-373. IHEAL-IFEA, Lima.

IBARRA GRASSO, D. E., 1973. *Prehistoria de Bolivia*. Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba.

JANUSEK, J., D. ANGELO y P. LIMA, 1998. The Yampara, Their Neighbors, and Tiwanaku: Local Development and Regional Complexity in the Southern Bolivian Valleys. Ponencia presentada al 63<sup>rd</sup> annual meeting of the Society for American Archaeology, Seattle-Washington.

JANUSEK, J. y D. BLOM, 2005. Civilization on the Andean Fringe: Verticality and Local Cultural Development in the Bolivian Eastern Valleys. *Latin American Antiquity*, en impresión.

LECOQ, P., 1999. 'Uyuni Préhispanique'. *Archéologie de la Cordillère Intersalar (Sud-Ouest Bolivien)*. BAR Internacional Series 798, Inglaterra.

LECOQ, P. y R. CÉSPEDES, 1997. Nuevas investigaciones arqueológicas en los Andes meridionales de Bolivia. Una visión prehispánica de Potosí. *Revista de Investigaciones Históricas*, Universidad Tomas Frías, Potosí.

LIMA TÓRREZ, M. P., 2000. *¿Ocupación Yampara en Quila Quila? Cambios socio-políticos de una sociedad prehispánica durante el Horizonte Tardío*. Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

MICHEL LÓPEZ, M., D. Gutiérrez y M. Berelein de Gutiérrez, 2000. Diagnóstico arqueológico para la Reserva Biológica Cordillera de Sama. Informe final presentado a PROMETA, La Paz.

PLATT, T., 1988. Pensamiento político aymara. En *Raíces de América, el mundo aymara*, X. Albo (Ed.), pp. 365-443. Alianza America/Unesco, Madrid.

PRESTA, A. M., 1995. Hacienda y comunidad. Un estudio en la Provincia de Pilaya y Paspaya. Siglos XVI-XVIII. En *Espacio, etnias, frontera. Atenuaciones políticas en el sur del Tawantinsuyu. Siglos XV-XVIII*, A. Presta (Ed.), pp. 79-95. Antropólogos del Sur, Sucre.

RAFFINO, R., 1993. *Inka: arqueología, historia y urbanismo del altiplano andino*. Corregidor, Buenos Aires.

RAMÍREZ, J., 1935. *Cinti tierra de labor en decadencia*. Tipografía Alas, Potosí.

RASNAKE, R., 1988. *Domination and Cultural Resistance. Authority and Power among an Andean People*. Duke University Press, Durham and London.

RENDÓN LIZARAZU, P., 2004. *Proyecto arqueológico Tarija-Saire. Una aproximación a la arqueología de Tarija: el sitio Saire, estudio de las singularidades de su cerámica y la relación de esta con otros conjuntos*. Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

RIVERA CASANOVAS, C., 1998. Settlement Patterns and Regional Interaction in the Cinti Valley, Chuquisaca, Bolivia. Ponencia presentada al 63<sup>rd</sup> Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Seattle-Washington.

— 2002. Inka Domination and Local Sociopolitical Dynamics: a Vision from Cinti. Ponencia presentada al 67<sup>th</sup> Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Denver, Colorado.

— 2004. *Regional Settlement Patterns and Political Complexity in the Cinti Valley, Bolivia*. Tesis Doctoral no publicada, University of Pittsburgh, Pittsburgh.

RIVERA CASANOVAS, C., S. ALCONINI MUJICA y M. MICHEL LÓPEZ, 1993. Proyecto Arqueológico Camargo. Prospección arqueológica en Camargo. Informe presentado a SAGIC S.A., La Paz.

RIVERA CASANOVAS, C. y M. MICHEL LÓPEZ, 1995a. Proyecto Valles del Sur. Informe de excavaciones 1994. Reporte no publicado presentado al Instituto Nacional de Arqueología de Bolivia y SAGIC S.A., La Paz.

———1995b. Arte rupestre rupestre en el valle de Cinti, Chuquisaca, Bolivia. *Boletín* (9):56-77, SIARB, La Paz.

SAIGNES, T., 1985. *Los andes orientales: historia de un olvido*. IFEA-CERES, Cochabamba.

SCHREIBER, K., 1987. Conquest and Consolidation: A Comparison of the Huari and Inka Occupations of a Highland Peruvian Valley. *American Antiquity* 52(2): 266-284.

STRECKER, M., 1987. *Arte rupestre de Bolivia. Contribuciones al estudio del arte rupestre sudamericano* N.1. SIARB: La Paz.

VIGNALE, P. J., y D. E. IBARRA GRASSO, 1943. Culturas eneolíticas en los alrededores de Potosí. *SUR* (1):79-119, Potosí.

WIESSNER, P., 1990. Is there a Unity to Style? En *The Uses of Style in Archaeology*, M. Conkey y C. Hastorf (Eds.), pp. 105-112. Cambridge University Press, Cambridge.

ZONISIG, 2000. *Zonificación agroecológica y socioeconómica Departamento de Chuquisaca*. Prefectura del Departamento de Chuquisaca, Universidad de San Francisco Xavier, Ministerio de desarrollo sostenible y Planificación, Zonisig-DHV Consultores ITC: Sucre.